

# LA CRÓNICA,

## PERIÓDICO LIBERAL

### DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

#### PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas.—Si escadiese de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunidos, á precios convencionales.

#### PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administración del periódico, calle de Arco-agüero núm. 18. Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de La Crónica, acompañando en libranza ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

SE PUBLICA LOS DIAS 3, 8, 13, 18, 23 Y 28 DE CADA MES.

#### LA CRÓNICA.

Los rumores de crisis, la inquietud que se nota en las esferas del Gobierno, la actitud de la prensa y el cansancio de la opinion pública, todo indica, como decíamos en uno de nuestros últimos números, que se acerca una solución, ó lo que es lo mismo, que la situación presente se agrava cada vez más y está más próxima á desaparecer cada día que pasa.

En vano defienden el actual estado de cosas los que por cálculo ó buena fe se empeñan en demostrar que España está tranquila, que el Ministerio gobierna y que al amparo de su política la libertad echará seguramente hondas raíces en el país. La verdad es que arrastramos una especie de vida lánguida y efímera; que no hay una verdadera tranquilidad en el fondo de nuestra paz aparente; que los sucesos de la revolución no han respondido á la importancia del movimiento de Setiembre, ni á la esperanza de los pueblos; que es cada día más triste el estado de nuestra Hacienda y más onerosa y difícil la cobranza de los tributos; que los partidos revolucionarios siguen luchando entre sí como si estas discusiones no hubieran sido siempre motivo de grandes males para la patria; y que ni un acontecimiento solo, ni un solo hombre, ni una señal siquiera, nos anuncia y nos garantiza para mañana que esta situación tan desagradable cambiará dentro de sí misma, tomando otro rumbo é inspirándose profundamente en la idea revolucionaria que ha pretendido representar y desenvolver hasta hoy.

Quisiéramos nosotros que la Asamblea constituyente, así como ha sabido inspirarse para la formación del Código fundamental que nos rige en el sentimiento más puro y en una idea perfecta de la libertad, sin olvidarse al mismo tiempo de las circunstancias y exigencias del país, se hubiera distinguido también por actos ostensibles de la más alta iniciativa política cerca del Gobierno y de los partidos. De este modo podríamos abrigar esperanzas de que la próxima reunión de las Cortes daría á la situación el carácter que necesita, impulsando á los hombres que la representan y que acaso contribuyen á complicarla mas cada día, hacia el fin patriótico de la salvación de los intereses del país y de la libertad, que es la verda-

dera empresa revolucionaria; pero confiamos tan poco, aunque nos sea doloroso decirlo, en la iniciativa y las fuerzas de la Asamblea, que no podemos fundar en su mediación una esperanza legítima de que cambiará el estado de las cosas públicas, sobre las mismas bases, al menos, en que se asienta la política actual.

Partidarios, no obstante, de la revolución,—pues no es alzarse contra ella quejarse de los hombres que la dirigen,—celebraríamos que el Ministerio, apercibido como estará de la gravedad de las circunstancias, tuviese preparada una solución y adoptara por sí solo una marcha resuelta y definitiva, olvidando la política personal que parece el cáncer incurable de nuestros Gobiernos.

No desconocemos, en verdad, las dificultades que se ofrecerán para ello, los obstáculos que pone á nuestros hombres de Estado la misma presión de los diferentes partidos en que militan; pero estos hombres no tienen el derecho de llamar sacrificio á lo que les exigen el estricto cumplimiento de su deber y el bien de la patria, que es, ante todo, el olvido de preocupaciones y personalidades mezquinas.

No se puede ya perder tiempo, y es preciso que cese la interinidad en que estamos, entendiéndose que la interinidad no es para nosotros otra cosa que la falta de acción y la apatía de la Asamblea ó el Gobierno. Un hombre, una coalición, un poder cualquiera que saque rápidamente al país de la situación peligrosa en que se halla: esto es lo que necesita la revolución, si hemos de llegar por la libertad al bien público.

Ni el Gobierno, ni las Cortes pueden dudar, así como nosotros no dudamos ni podríamos nunca dudar de su patriotismo. Veremos, puesto que cada día que pasa es más urgente el remedio de nuestros males, cual escogen los hombres que están al frente del país y como lo aplican: de aquí dependen su porvenir y su honra.

#### LA FERIA DE ZAFRA.

Animadísimo ha estado este año el gran centro mercantil de Extremadura que motiva nuestro artículo. La escasez de venta en las ferias anteriores, principalmente en la de Mérida, el retraso de las primeras aguas, y la perturbación general que la guerra y la política producen en los negocios, tenían á los compradores retraídos y á

los vendedores desanimados. Afortunadamente la feria de Zafra, coincidiendo con abundantes lluvias otoñales y con fundadas esperanzas de paz interior y exterior, ha venido á restablecer el movimiento mercantil de la provincia trayéndole numerario que escaseaba mucho, y dando salida á los productos que abrumaban al agricultor.

Las mejores operaciones se han hecho en carnes, y el ganado de cerda en particular se ha vendido todo el que reunía condiciones aceptables. Los compradores de Cataluña, de Valencia, de Madrid y de la provincia de Cáceres, incluso Bejar, plaza que está desarrollando grandes negocios en esta parte de Extremadura, han acudido á disputarse las parras, elevando los precios de las carnes á una altura inesperada. De 44 á 50 rs. arroba han oscilado las cabezas destinadas á la próxima matanza, y aun las de primera vida han obtenido regular colocación. De sentir es que en esta clase se hayan deshecho los granjeros extremeños de grandes existencias que aminorarán la producción para los años futuros; pero considerando la escasez de bellota que este año tienen nuestras dehesas y lo abatida que estaba la agricultura, en general, por las malas cosechas y los trastornos políticos, debe celebrarse un hecho que restablece siquiera en un ramo importante, el equilibrio entre la producción y el consumo.

Si el año pasado trasportó el ferrocarril del Guadiana un número de cerdos gordos próximo á 30 000, en el año presente es de esperar que se duplique esa cifra cuando menos; pues solo en Zafra se han vendido 40 000. El numerario que por este concepto ha venido á la provincia pasa de medio millón de duros.

El ganado lanar ha tenido escasisima demanda, y abunda poco en la tierra de Barros. Los productores que han acudido á la feria de Zafra lo han quedado muy satisfechos. Unicamente despues de la feria han empezado á tener algun movimiento las lanas en Mérida y Badajoz, pero á precios poco ventajosos. Escelentes parras se han vendido á 60 rs. arroba.

Mas demanda ha obtenido el ganado vacuno, que crece en importancia á medida que la agricultura se mejora en nuestro país. Sin embargo, todavía no hay entre nosotros criadores que se dediquen á esta especialidad, sin duda por la escasez de prados y de alimentos baratos que tanto abundan en el Pirineo y en las montañas cantábricas. De las sierras de Fregenal y Jerez de los Caballeros, así como de Portugal, se han visto en la feria excelentes parejas de bueyes, que permiten esperar una regeneración de este interesante elemento agrícola. El buey del Guadiana que tan apreciado ha sido en la antigüedad por su sabrosa carne, hasta el punto de que en tiempo de Enrique IV, se le daba un precio superior al de las demás en las pragmáticas de la tasa, está llamado á obtener la misma superioridad en hermosura, en resistencia y en utilidad, cuando criadores especiales se dediquen á perfeccionar las razas bovinas con el esmero que se hace en el Pirineo orien-

tal y en nuestras mismas provincias vascongadas.

El resultado, pues, de la feria de Zafra ha sido por lo general satisfactorio, y debe serlo tanto mas para los extremeños, cuanto que restablecida hasta cierto punto la circulación de numerario, permitirá hacer frente á las necesidades de un invierno que se presenta riguroso y que puede hacerse sentir en el orden público y en la tranquilidad de los pueblos, por el estado precario de las clases trabajadoras. No hay ninguno en Extremadura que no tenga hoy cuando menos una tercera parte de sus braceros desocupados, y esta miseria es un peligro para el orden social y político, un peso abrumador para el propietario, que es en definitiva el que por medio de repartos y derramas comunales, cuando no por el préstamo y la limosna, tiene que atender esta apremiante necesidad.

Así al resultado de la feria como á mejorar la situación precaria de los pueblos, ha contribuido y contribuirá mucho mas todavía la empresa del ferrocarril de Mérida á Sevilla, cuya actividad encomienda todos los asistentes á la feria de Zafra. Sólo dias cuentan de fecha los trabajos en la seccion de aquella villa, y cuantos los han examinado confiesan ya que no es imposible que el año próximo se vaya á la feria en ferrocarril. Idéntica actividad vá á desplegarse en las secciones de Villafraanca y Almodralejo, pues estos ilustrados pueblos, que tienen un alto espíritu de progreso, ofrecen á la empresa todo el apoyo de que pueden disponer, así de carácter público como privado. A muchos millones asciende ya la suscripción de los municipios de la tierra de Barros, que empiezan á comprender que siendo ellos los principales propietarios á perpetuidad del único ferrocarril que hay hasta ahora en España de esta clase, y ganando las acciones seis por ciento mientras duren las obras y mucho mas despues de concluidas, no solo está el caudal de propios mejor colocado que en poder de Figuerola, como dice todo el mundo á voz en grito, sino que en la construcción ni en la dirección, ni en ningún asunto de los que se refieren á esta interesante via podrán cometerse los abusos que han arruinado á todos los ferrocarriles y á todos los accionistas de España. En el de Mérida á Sevilla, siendo sus propietarios perpetuos los mismos pueblos, serán también sus directores y sus fiscales perpetuos, sin dependencia ninguna del Gobierno, ni de esos Consejos de administración ruinosos y abrumadores.

Omitimos el relatar las fiestas que ha habido en Zafra, con motivo de la inauguración de las obras, y con asistencia del Sr. Gobernador de esta provincia y del concesionario Sr. Pastor y Landero, porque sabemos que vá á hacerlo nuestro ilustrado colaborador D. Damaso Santa María, testigo presencial de aquellos sucesos.

Dos cuestiones están, por decirlo así, sobre el tapete: la concesión de atribuciones al Regente, y la formación de

un nuevo Ministerio de conciliación. Si es natural juzgar por lo que se ve, el general Prim desea ardiente y sinceramente lo primero, aunque sea á costa de lo segundo. Los diputados progresistas que, en la época pasada, opusieron á la concesión de atribuciones una tenaz perseverancia, en esta se muestran mas dóciles y convencidos los demócratas monárquicos hablan de esta disposición, como de una dolorosa necesidad á la que es imposible dejar de someterse, de suerte, que todo depende ya del acuerdo que tome la union liberal, ganosa siempre de formar parte del gobierno.

Que el general Prim desea que se concedan las atribuciones al Regente, es imposible negarlo. Sus amigos particulares cuentan que ha llamado privadamente á los diputados de su partido que le son mas afectos, y que mas de una vez ha visto obligado á amenazar, hasta con su enojo, á los que, demasiado torpes ó aduladores, creían con su resistencia servirle y aun complacerle. Cierta ó falsa, la noticia de que el general Prim quiere el triunfo de esta solución circula por las filas, y como los cortesanos han sido en todos los tiempos los mismos, bajarán humildemente la cabeza y reconocerán que es mejor hacer lo que place, que lo que conviene al general Prim.

El ferro-carril atmosférico (asi llamado por ser el motor de marcha el aire atmosférico comprimido) ensayado tantas veces sin resultado, será puesto en practica muy en breve en Nueva-York.

En la calle principal de la mencionada ciudad se ha empezado á construir ya al efecto un túnel de seccion circular, en el cual irá un vagon de la misma forma, movido por la presión del aire sobre una de sus caras. Esta línea, de pequeña longitud, lleva el nombre de su principal empresario, Mr. Boech.

Los rails son del sistema ordinario y se apoyan en traviesas de hierro. Los carruages llevarán una fila de asientos por cada lado; y las máquinas, que han de ser de grandes dimensiones, se están construyendo con la mayor actividad. Segun afirman los periódicos de Nueva-York, están previstos todos los riesgos y superados todos los inconvenientes que el invento de ferro-carriles atmosféricos habia ofrecido hasta ahora.

Hé aqui una carta interesante de Napoleon I al mariscal Berthier que publica *La Liberté* del 6 del actual:

«Paris 10 de marzo de 1811.

Primo mio: Acabo de leer la carta del duque de Istria, del 20 de febrero. Os dice que cincuenta individuos han hecho mucho mal y me han puesto en el caso de enviar á la Peninsula cien mil hombres más.

Que me nombre á los culpables, á fin de que pueda mandarlos castigar.»

Después de decir que el original de este documento está en el depósito de la Guerra, el periódico citado hace el comentario siguiente:

«Como se ve, cincuenta individuos, es decir, guerrilleros, tiradores francos, partidarios adictos á la patria, fanáticos del amor del deber, armados con fusiles, carabinas ó trabucos, obligaron al dueño del mundo, en 1810, á enviar cien mil hombres más á España.

¿Por qué los franceses de 1870 no han de estar á la altura de los españoles de 1810 y 1811 y de los mejicanos de Juarez?

Las guerrillas pueden salvar la situación. Napoleon era hombre que lo entendia, y lo dijo: «En un momento dado 50 hombres valen tanto como 100.000.»

Debemos agradecer á los prusianos, dice *La Nación* al hablar de este asunto, el haber puesto á nuestros vecinos en tal situación que no saben mas que elogiar la conducta de los españoles en su lucha de la independencia.—¡Quién lo hubiera creído hace cuatro meses!

El domingo en la noche se celebró en esta capital el primer matrimonio civil, asistiendo al acto gran número de personas y la música del regimiento infantería de Luchana.

En todo el corriente mes deben tener lugar diez ó doce matrimonios más.

Leámos en el *Volante de la Campaña*. «Un periódico de Valencia afirma que el Ayuntamiento de aquella capital ha acordado elevar al Gobierno una segunda exposición, pidiendo que cuanto antes se nivele el pago de las clases pasivas de provincias con las de Madrid.

Hombre, parece que el Ayuntamiento valenciano tiene formado el propósito de perder el tiempo.

Pedirle al Sr. Figuerola que pague á las clases pasivas es lo mismo que rogar al Océano la devolución de los tesoros que se ha tragado.

Música celestial.

Parece que muy en breve debe regresar á esta capital el batallón del regimiento infantería de Luchana que hace algun tiempo marchó á Madrid.

Ocupándose *La Regeneracion* de la revista militar que tuvo lugar en Madrid el último domingo, dice entre otras cosas lo siguiente:

«Varios espectáculos, sin embargo, disfrutó ayer el público madrileño que no estaban en el programa de la función.

Unos de ellos fué el que nos dió el conocido joven D. Manuel Alvarez Mariño luciendo su uniforme de comandante de caballería, con cuyo empleo ha empezado su carrera militar.»

Por lo visto se va haciendo comun eso de transformar á los paisanos en oficiales del ejército.

En la noche del 9 uno de los individuos que se habian alistado en la compañía denominada «Francos de Extremadura» dió muerte á otro de sus compañeros.

Y á propósito de esta compañía: no querrán decirnos los periódicos ministeriales si su creación está autorizada por las Cortes?

Asegura *La Igualdad* que el mariscal Saldanha se estaba haciendo el remolon en Burdeos pero que al fin ha tenido que *apechugar* con el canal de la Mancha.

El Ayuntamiento y Junta de asociados de esta ciudad van á tomar á uerdo muy en breve respecto de los arbitrios que han de establecerse para cubrir el déficit del presupuesto municipal y la cantidad con que debe contribuir Badajoz para cubrir el provincial.

Segun unos datos que publica *El Imparcial* los alemanes llevan perdidos desde el principio de la campaña 78.000 hombres, y 3.000 prisioneros, y los franceses 85.000 hombres y cerca de 160.000 prisioneros.

La diferencia entre las bajas por muertos y heridos es de 7.000 hom-

bres en favor de los alemanes; habiendo quedado de una y otra parte, 163.000 muertos y heridos sobre el campo de batalla.

Volvemos á recordar á los electores que el dia 19 termina el plazo para las reclamaciones respecto á la inclusion ó exclusion de sus nombres en las listas puestas el público.

Parece que no son muchos los que se acercan á examinar dichas listas, y lo sentimos por lo que significa esta indiferencia tratándose de un derecho que tanto debe estimar un pueblo libre, y sobre todo cuando tiene necesidad de constituirse.

#### CORRESPONDENCIA PENINSULAR.

##### CRÓNICA DE LA REVOLUCION.

Madrid 9 de Octubre de 1870.

¡Que pequeña cosa es la política, cuando se la contempla de cerca! Agítanse los hombres mas importantes del país, conmueven los ánimos, paralizase la acción del gobierno, la prensa se irrita, los círculos políticos se animan; las gentes se preocupan, y todo esto para resolver si ha de haber ó no ministerio de conciliación, es decir para saber si han de contribuir á tranquilizar al país los tres partidos gobernantes que hicieron la revolución. Y lo peor del caso es, que los dias pasan, las reuniones se multiplican, las promesas y las quejas se cruzan, y la diversidad de opiniones llega á tal punto, que ya nadie sabe, ni aun los mismos gefes de los partidos políticos, si triunfará ó quedará en tentativa el proyecto de reconciliación.

Por lo pronto, es bien hacer notar que toda esta discordia nace de la actitud de la union liberal. El general Prim, y con él todos los progresistas, conformes ya en conceder las facultades al Regente, desean ardientemente que se vuelva á las vias, tantos meses hace abandonadas, de la conciliación. No hay sacrificio á que el uno y los otros no se presten para alcanzarlo. El Sr. Ruiz Zorrilla que soñaba reconstituir el partido progresista, y alejar de él todo elemento conservador, ha sido rechazado como un visionario; los demócratas monárquicos que se preparaban á girar sobre la izquierda segun lo exigieran los sucesos que han de realizarse en Europa, son despedidos y casi espulsados; y algunos republicanos, que han esparcido rosas y flores sobre el camino del general Prim, con el honrado propósito de lisongearlo y atraerlo, tienen que reconocer que toda esperanza es vana después de este último y terrible desengaño.

Entretanto ¡condición de la naturaleza humana! los unionistas discuten, aquilatan y casi rechazan la conciliación. Enojados con formar otra vez al lado de los progresistas, en lo cual tienen razon; resueltos á no comer jamas en una misma mesa con los demócratas, en lo cual la tienen aun mayor, los unionistas creen que ha pasado ya la época de los miramientos y de las contemplaciones y que no deben hacer nada que contribuya á sostener esta peligrosa interinidad. Tal es, al menos, la opinion de los firmantes del manifiesto y de todos los partidarios resueltos del Duque de Montpensier. Hay otros, y son los mas en número, aunque los menos en calidad, que, ó desligados de todo compromiso, en la cuestión de candidato, ó bien avenidos con el régimen actual, piensan que las dulzuras del poder no se deben en ninguna ocasión menospreciar, y que, por lo tanto, es conveniente aceptar la reconciliación, aunque no sea mas que como medio de impedir, desde el gobierno, la formación de un partido radical.

La verdad es que el general Prim, con sus ofrecimientos, ha puesto en

cuidado á los demócratas, y en un verdadero aprieto á los partidarios acérrimos del Duque de Montpensier. El Presidente del Consejo de Ministros repite á todos que con estas Cortes Constituyentes, causadas ya y desfallecidas, es imposible gobernar, y que ya se concedan ó ya se nieguen las facultades al Regente, es necesario buscar una solución que, aceptada, permita inmediatamente disolverlas. Ante estas palabras dichas así, al descuido y como á la ligera, la union liberal tiene motivo serio para reflexionar. ¿Qué será de ella, en el caso de una nueva convocatoria, si, en vez de estar entonces en el gobierno, lucha en la oposición? ¿Qué porvenir puede prometerse si al verificarse las próximas elecciones municipales y provinciales carece de esa poderosa influencia moral que dan de sí los múltiples resortes del gobierno? ¿Qué esperanzas abrigar, cuando le quiten uno á uno todos esos empleados, fiscales y jueces que mantienen en cada distrito el prestigio del diputado?

Como se ve, esta es una consideración gravísima que ha de influir poderosamente en el acuerdo que tome la union liberal. Si asiente á los planes del general Prim, y gracias á ello se forma un ministerio de conciliación, y se dan las facultades al Regente, y las Cortes se disuelven, los unionistas habrán abandonado su bandera ante-interinista, pero influyentes en el gobierno, podrán impedir el triunfo de demócratas y republicanos, y esperar de las elecciones parciales y generales un resultado lisongero en su provecho. Si, por el contrario, no aceptan la conciliación con que se les brinda y se lanzan á una vigorosa oposición, en este caso, con un ligero movimiento hacia la izquierda, el general Prim puede encontrar medio de disolver las Cortes, y de cambiar en la nueva campaña electoral, las condiciones todas de vida del partido conservador.

Ante esta alternativa, la duda es imposible. Los progresistas, aunque lerdos, lo saben bien, y se preparan á despedir á los demócratas con la misma alegría con que hace algunos meses despidieron á la union liberal. Porque es de advertir que el suceso de 19 de Marzo se repite ahora con los mismos caracteres, aunque con mayor intensidad. Entonces fueron los demócratas y los progresistas los que se concertaron para expulsar á los unionistas: ahora son estos y los progresistas los que preparan á los demócratas monárquicos su funeral. No nos maravillemos de esto; que aquí, en España por larga y dolorosa experiencia sabemos que es pasajera la privanza y mudable la amistad cuando se trata con inteligencias pobres y con caracteres frívolos y ligeros.

Posible es que el sacrificio se consuma; que los demócratas caigan, y los unionistas no acepten, en caso extremo, sino al Sr. Moret y Prendergast; pero que se aperciban, y no se engañen, porque con 74 republicanos y 44 entre demócratas y progresistas descontentos, la oposición si es habil y activa, puede dar, en la ocasión mas inesperada, un buen golpe de mano. De cualquiera suerte, triunfen ó caigan los demócratas, reconciliense ó no los enemistados, lo seguro es que la Asamblea Constituyente está amenazada de muerte, que la interinidad continuará bajo otro nombre, y que el país puede prepararse para delegar otra vez en unos cuantos, afortunados ó ambiciosos su brillante soberanía nacional.

Madrid 11 de Octubre de 1870.

Continua la misma situación; el general Prim trabajando para que se concedan las facultades de Regente, y los progresistas resistiendo, cuanto pueden, á esta suprema medida que rechazan como un suicidio. Entre tanto los

unionistas escarcean y combinan; y seguros ya de su triunfo se preparan á repartirse el botin, sacando el mayor partido posible de su presa.

Un solo hombre hay que, en medio de estas correrías y manejos, se muestra profundamente afectado, y es el Sr. Ruiz Zorrilla. Retirado en el Escorial; apartado, por lo tanto, de estas batallas subterráneas que sostienen nuestros partidos políticos; reñido con sus amigos, odiado de sus adversarios, y conociendo todas las faltas que moralmente emponzoñan nuestra atmósfera, el Sr. Ruiz Zorrilla recuerda el nombre de aquel último romano, que jura, como la conciencia y moral de su tiempo. Lo he dicho en varias ocasiones, y no hay inconveniente en repetirlo. El actual Pr. sidente del Congreso constituyente no se distingue ni por su talento, que tiene poca extensión; ni por su educación científica, harto descuidada, ni por sus dotes oratorias que, en este país de la palabra, son vulgares; pero sí se distingue por dos cualidades que, en mi sentir, valen más que todas las anteriores; por su amor, profundamente instintivo, al bien y á la libertad, y por la honradez inmaculada de su alma. El espectáculo del régimen antiguo con sus arbitrariedades y sus costumbres corrompidas le indignó hasta el punto de precipitarle en las vías de la revolución: el espectáculo del régimen presente con su libertad desconocida ó vacía, y con la misma ó mayor inmoralidad en ciertos hombres y en nuestra organización social, le abate y le quita las fuerzas hasta para luchar con esos merodeadores que llevan siempre consigo las revoluciones y la política.

El mal es, en efecto, general y grande, y se ostenta, desvergonzado y audaz lo mismo en Madrid que en las provincias. Los pueblos se quejan; los periódicos murmuran; los espedientes palpitan como si quisieran revelar lo que llevan en sus entrañas; las fortunas se improvisan, las leyes se burlan ó se conculcan, y todo esto, trascendiendo al exterior, forma una atmósfera deletérea que debilita á la nación y mata á la libertad. Urge el remedio en esta situación dolorosísima. El país indiferente de suyo á estas garantías liberales cuya práctica desconoce y cuyo alcance no prevé, se entrega al mas completo escepticismo ó á soluciones y partidos extremos al persuadirse de que con los moderados como con los progresistas, con el despotismo como con la libertad, aquí todo varia menos la explotación del pueblo y menos la impunidad de los que levantan su fortuna sobre este desbarajuste moral.

¿Pero, cómo se pone remedio á este estado de cosas? ¿Qué medidas prácticas se pueden en tales circunstancias tomar? El Sr. Ruiz Zorrilla pide que las contemplaciones cesen; que los funcionarios sobre quienes seña con ciertos fundamentos de razón la opinion pública, sean inmediatamente separados; que el partido progresista se purgue de ciertos elementos que hoy le deshonran y que abandonando ese espíritu polaco que le corrompe, vuelva á recobrar aquella fama de íntegro y severo con que en todas ocasiones le han distinguido hasta sus mismos adversarios.

Dudo mucho que estos leales y honrados consejos se sigan. No desaparecen, en un día, ni con el cambio siquiera de una situación, vicios antiguos que la opinion pública tolera, cuando no disculpa, y que estan profundamente arraigados en la naturaleza misma de las cosas. Mientras la centralización administrativa continúe, mientras el nombramiento de los altos empleados dependan del favor de algun valido y no de méritos personales; mientras no nos acostumbremos á considerar que los intereses del municipio, de la provincia y del Estado son tan sagrados y dignos de respeto como los de un particular, el abuso será facil y la opinion general encontrará

siempre un motivo de atenuación ó de disculpa.

J. F. GONZALEZ.

COMUNICADO.

En prueba de imparcialidad damos cabida al que nos remiten dos concejales del Ayuntamiento de Llerena, sin perjuicio de pedir nuevos datos á las personas que nos pusieron al corriente de los asuntos de que trata el comunicado, y cuyas personas están muy lejos de ser reaccionarias como se supone.

Sr. Director de LA CRÓNICA.

Llerena y octubre 8 de 1870.

Muy señor nuestro: en el número 571 del periódico que V. dirige, correspondiente al tres del actual, se encuentra un suelto en que con referencia á cartas de esta ciudad se dice haber sido ilegal y desproporcionalmente confeccionado el repartimiento del impuesto personal; que muchos contribuyentes resisten pagar las cuotas: que representaron en queja y que la recaudación se ha ejecutado solamente contra determinados deudores, embargándoles bienes. Con este motivo se habla de víctimas y se hacen alusiones ofensivas, las cuales estarían en su lugar si fueran ciertos los hechos sobre que descansan, pero todos ellos son verdadera fabula, con la cual hase sorprendido la buena fé de V.

En el año de 1869 se ejecutó un reparto para cubrir el impuesto personal, siendo los individuos del municipio y todos los liberales de esta los primeros que pagaron sus cuotas, sin que ningun vecino se quejase de indebidas preferencias. Desde entonces no ha vuelto á repartirse impuesto personal; porque el ayuntamiento de sus propios fondos y para aliviar á el vecindario ha suplido esta contribución.

Si por impuesto personal se entiende la última contribución dirigida á cubrir los gastos municipales y provinciales, la noticia dada á V. no es menos inexacta, porque ni á un solo individuo se le han embargado bienes ni dirigido apremio, al menos hasta la fecha.

También en este punto debo añadir que las primeras cuotas cobradas han sido las de los concejales y las de aquellas que por sus principios liberales deben creerse amigos de los mismos; por que aqui la costumbre es, que cuando se trata de sacrificios son los primeros en hacerlos, los amigos de la situación actual.

En otro suelto se habla en el mismo periódico de la langosta, cuya reproducción se teme, y se dice que al aparecer esta plaga en el presente año hubo en Llerena escenas de las cuales podrán informar algunos vecinos y forasteros.

Dos años lleva de ejercicio el actual ayuntamiento: en el primero careciendo de recursos la Diputación provincial, aquel le adelantó los fondos para la estincion de la langosta en este término, los cuales entregó á un empleado de montes delegado por la autoridad superior, y él exclusivamente corrió con los gastos, que fueron oportunamente aprobados por la autoridad competente.

En el segundo la estincion de la langosta se verificó por medio de una suscripción, cuya reclamación y empleo de fondos fueron practicados por una persona que no es amiga de la situación actual, ni de los que la representan en Llerena, siendo además una verdad innegable que los vecinos afectados á la revolución de Setiembre, fueron los que dieron mayores cuotas.

Si las esplicaciones dadas no bastan para desvanecer cualquier duda de V. sobre la pureza de esta administración

local, puede señalar hechos concretos, y hasta personas responsables, en la seguridad de que el ayuntamiento á que pertenecemos tendrá verdadero placer en responder á las imputaciones; mas si solo se refieren vagamente hechos, si se hacen alusiones encabazando los sueltos con un «segun nos escriben y segun noticias» cualquiera comprenderá que aquellos que las comunican se proponen solamente difamar á la sombra del anónimo, ocultando sus nombres.

Pero en cada año de la actual administración esta municipalidad ha impreso y circulado con profusion, cuenta detallada de todas sus operaciones, habiendo tenido el gusto de remitir á ese periódico un ejemplar, que sería de agradecer publicara V. para que sus correspondientes en esta dijese en contra lo que tuviesen por conveniente, ya que hasta el dia han sufrido en silencio que se haya publicado el estado ruinoso en que quedaron la población y las mejoras notabilísimas hechas en los dos últimos años con los propios recursos que habia antes. Y si esto no basta pueden marcar los actos de injusticia, de violencias ó de depredaciones ejecutados por el partido liberal de esta; por que ni un solo descontento de los de esta población deja de ser enemigo de la revolución de Setiembre, y á la vez nosotros publicaremos la larga lista de los agravios hechos á la justicia, á la moralidad y á las Leyes por los hombres que durante los gobiernos reaccionarios mandaron despoticamente en esta ciudad, y que á no dudar son los mismos que ahora se presentan á V. como víctimas.

Con el caracter de individuos de la municipalidad aludida en los sueltos de V. usamos de un derecho al suplicarle se sirva insertar en su periódico esta contestación.

Somos de V. atentos y S. S. S. Q. B. S. M.,—Hermógenes Estevan.—Manuel Alvarez.

MERCADO DE SEVILLA.

Hé aquí las operaciones que se hicieron en la alhóndiga el dia 10.

Clasificación del trigo.

Extremoño.—Fuerte 70 fanegas, á 56 rs.—Pinton 162 fanegas, de 54 á 58.

Del país.—Fuerte, 4 fanegas á 54.—Pinton 6 fanegas de 50 á 52.—Tremés 8 fanegas, á 48.—Blanco 38 fanegas de 52 á 54.

Fuera de la alhóndiga se vendió el trigo de 50 á 52 rs.—La cebada de 19 á 20.—Los garbanzos de 80 á 90.—Aceite á 46 1/2.—Id. endeble á 44 1/2 rs. arroba.

GACETILLAS.

Teatro.—La compañía lírica dramática que durante la presente temporada ha de actuar en el teatro de esta capital bajo la dirección del conocido y apreciable actor señor Vega, dará principio á sus tareas el 15 ó 16 del corriente.

Hé aquí la lista de dicha compañía. Primer actor y director de escena, don Manuel de la Vega.—Primera actriz, señorita doña Consuelo Torrecilla.—Primer actor cómico, don Carlos Espinosa.—Otro primer actor, don Juan Torrecilla.

Actores.—Primer actor, don Manuel de la Vega.—Primer actor cómico, don Carlos Espinosa.—Otro primer actor y galán joven, don Juan Torrecilla.—Segundo galán, don Urbano Obon.—Primer actor de carácter, don Eduardo Rodríguez.—Segundo gracioso, don José Morales.—Barba, don Pedro Segura.—Segundo galán joven, don Tomás Latorre.

Actrices.—Primera actriz, doña Consuelo Torrecilla.—Primera dama joven, doña Amalia Espinosa.—Segunda dama, doña Juana Corona.—Primera actriz cómica, doña Luisa Maíquez.—Primera característica, doña Vicenta Catalá.—Otra primera dama joven, doña Emilia Torrecilla.—Actriz generica, doña Consuelo Lesen.

SECCION LIRICA.

Tenor, don Urbano Obon.—Tenor cómico, don José Morales.—Bajo, don Eduardo

Rodríguez.—Primera tiple, doña Juana Corona.—Segunda tiple, doña Emilia Torrecilla.—Tercera tiple, doña Luisa Maíquez.—Apuntadores, don Joaquín Gomez y don Juan Latorre.

El repertorio de la compañía comprende entre otras las obras siguientes: No hay mal que por bien no venga.—Grazalema.—El patriarca del Túrria.—Los cortesanos de chaqueta.—Adriana.—El corazon en la mano.—Las quintas.—Una Virgen de Murillo.—La Payesa.—Una aventura de Tirso.—Virginia.—Valencianos con honra.—Y las zarzuelas: Un pleito.—Tramoya.—La Trompa de Eustaquio.—Pascual Bailon.—Los estanqueros aéreos.—Dos Truchas en seco.—Por seguir á una mujer.—La colegiala.—El niño.—Artículo 33.

Soneto.

Tú, que inspiraste mi ilusión primera, al fin me abandonaste á mi destino, y en pos de ti siguiendo mi camino va mi pasión trocada ya en quimera. Solo y perdido en la borrasca fiera voy á merced de mi funesto sino, que ya implacable á prevenirme vino el desastroso fin de mi carrera.

Todos ¡ay! me abandonan á porfía, y todo el mundo goza en mis apuros con crueldad, que al universo asombra.

¡Tan solo me acompaña en mi agonía un inglés á quien debo cuatro duros, qui ni vivir me deja á sol ni sombra!

Serenata manchega.

Oyeme, ni a hermosa, morena, oye á un manchego que pena por tus amores. Y si quieres que cante con más fatigas á escucharme á la reja, sal, vida mía. Porque preso me tienen esos ojuelos que abrasan más que el mismo pisto manchego. No temas que te olvide, ¡mira morena, que mi amor es legítimo, de Valdepeñas.

En una reunión:

—¿Ve Vd. qué hermosa es esa señorita que acaba de cantar?

—Si señor, es muy hermosa.

—Si la hubiera visto París le dá la manzana.

—Pero si la hubiera oído cantar, se la tira á la cabeza.

—Vamos niños, que ya son las ocho.

—¡Yo no quiero ir á la escuela! ¡yo no quiero ir á la escuela...!

—Verás si me seube la sangre á las narices cómo llamo á tu padre y te dá una azotaina... Vamos: ¿por qué no quieres ir á la escuela? ¿No comprendes, mastuerzo, que te vas á criar así hecho un salvaje? Responde...

—Es que el maestro el otro dia me comió el catecismo, y me ha dicho que si no llevo hoy otro nuevo me va á echar en el puchero los cartapacios.

Contra la inmensa mortalidad de los niños de baja edad, 60,000 en Francia y 50,000 en Inglaterra, la ciencia médica, nunca ha logrado poner un remedio eficaz, y no hay nada para que estraharse, puesto que la drogas no pueden menos de aumentar la debilidad y la fuerza vital de la digestion y de la nutricion. Fué reservado á la *Revalenta Arábiga Dubarry* de Londres, resolver el problema de restaurar los órganos de la digestion, crear nueva sangre, músculos y huesos, y curar el sistema glandular, sin fuerza ni irritacion, pero de una manera todo natural.

Por eso tenemos pruebas abundantes de su influencia saludable, en las obras del célebre doctor Routh, presidente de hospital de los niños en Londres, que ha encontrada con la *Revalenta Arábiga Du Barry*, el medio de resucitar las fuerzas vitales y la digestion de los niños, que no podian digerir, más que vomitaban todo, padeciendo al mismo tiempo de diarrea, espasmos, calambres, y muriéndose á la vista. La señora Baronesa de Deutsch de Horn en Treves, ha salvado á sus dos hijos de una enfermedad de las glandulas, que habiéndose resistido á todas las medicinas, no dejaba ninguna esperanza de curacion.

Un caso semejante nos dá la familia del Sr. Lawley, page S. M. la Reina de Inglaterra.

Podríamos añadir milares de curas de la diarrea, bronquitis, tos, lisis, calambres, espasmos y raquitis, demostrando el beneficio incalculable de este precioso alimento salvador, no sólo para los niños sino tambien para los adultos.—Du Barry y compañía, calle de Valverde, núm. 1, Madrid. En cajas de hoja ce lata de 1 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 3 libras, 50 rs. 12 libras, 170 rs.; 24 libras, 300 rs. La *Revalenta chocolatada Du Barry*, en polvo. Esquisito alimento sumamente sustancial, asimilante y fortificando los nervios y las carnes, sin causar dolores de cabeza ni calentamientos, ni ninguno de los demás inconvenientes producidos por los chocolates usualmente embeados. En cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 288 tazas, 170 rs.; de 567 tazas, 300 rs., ó sean dos cuartos taza. 9

Imp. de Arteaga y C., Magdalena 3.

